



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10809

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 12 DE NOVIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretté, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.
Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

EL QUE NO LLORA...

Pudo ser verdad en otro tiempo el refrán que encabeza estas líneas; pero hoy por hoy ha caído en desuso y ya podemos llorar hilo á hilo sin esperanza de que nadie se fije en ello.

Se ha probado en muchas ocasiones que la industria naval privada ha sido perjudicial para la Marina de guerra, pero como si no; y aunque esa industria nos ha dado recientemente el gazapo del *Filipinas* y en la actualidad el de las máquinas del *Alfonso XIII*, que no tienen la fuerza bastante para impulsar al buque con la velocidad necesaria, no se prescinde de ella y mientras se hace el sordo el gobierno al clamoreo de Ferrol y Cartagena, que piden sin cesar trabajo para los Arsenales del Estado, se acuerda construir buques de pequeño porte, para sacarlos a concurso entre esa industria particular que solo aspira a nutrirse del presupuesto de Marina.

Seguramente en el ánimo del gobierno pesa mas la petición de los obreros de Veá-Murguía que la de las maestranzas oficiales que tiene el deber de sostener. No podía ser de otro modo, pues por algo se ha dicho que éste es el país de las viceversas. En otra

parte donde, como aquí, se hubiese ensayado la industria particular como auxiliar para el Estado, se hubiera registrado el primer fracaso, pero se hubiera evitado el segundo renunciando desde luego á una ayuda que resultaba dañosa.

Aquí ocurre todo al revés. Se construye el torpedero *Ejército* y resulta tan malo que nadie lo ha visto navegar; y sin embargo, nos melemos en lo del Nervión que nos ha dado tres buques caros, varios pleitos y un gasto de millones insostenible de todo punto; y cuando parecía que nos habíamos de detener en el mal camino que seguíamos, le encargamos á los astilleros particulares de Cádiz un gran buque que no ha sido terminado en el plazo de la escritura y que ha tenido que ser enviado por el gobierno al extranjero para que se le monte la artillería á su costa.

Más tampoco nos ha servido ese desengaño y volvemos á reincidir ahora sacando un buque a concurso, que será puesto en quilla en un astillero particular y Dios sabe si lo terminará el rematante, ó lo tendrá que terminar el gobierno, como terminó los cruceros del Nervión y está terminando el *Carlos V*.

Ya pueden gritar cuanto quieran los ferrolanos y podemos nosotros escribir artículo sobre artículo en defensa de los Arsenales. Como si no. Aquí no se oye más que á la industria particular.

Y al menos Ferrol y Cádiz resultan beneficiados. En el primero se puso hace poco en quilla el nuevo *Reina Regente*. En Cádiz se va á construir ahora un barco. Para el Arsenal de Cartagena no hay ninguno.

Y es que para los otros Arsenales resulta cierto el refrán «el que no llora no mama.»

Para el Arsenal de Cartagena ha caído en desuso.

TIJERETAZOS

La reunión conservadora provocada por Romero Robledo, ha dado lugar á una correspondencia realista entre dicho señor y los del Directorio.

Hasta ahora no se ha llamado más que embusteros; pero hay que esperar que lleguen en el ataque á palabras mayores, porque hasta ahora hacen fuego de guerrillas.

¿Cómo edifica esa actitud de nuestros conspicios!

Vease una nota de esa discusión epistolar:

Dice el Sr. Romero Robledo: «Si el Sr. Pidal tuviera la cualidad más indispensable para mentir, ó sea la buena memoria, es seguro que habría vacilado mucho antes de inspirar su rectificación si comparaba su estilo con el de alguna carta que escribiera cuando en vez de la envidia albergaba en su espíritu el exagerado agradecimiento que ofrecía al que acudió en pleno Parlamento á defenderle y vindicarlo de ataques violentísimos del Sr. Sánchez Bedoya, para los que no tuvo el interesado otra defensa que la noble y valerosa de la fuga.»

Aquí va á pasar algo gordo.

¡Tapa! ¡Tapa!

Un individuo de Madrid se ha vengado de su mujer disparando cinco tiros al aire.

Venganza tan rara ha tenido un desenlace vulgarísimo.

Dar en la cárcel con el extraño vengador, que á estas horas estará pensando en que ni con el pensamiento se puede delinquir.

NOTA CICLISTA

Definitivamente, y si el tiempo lo permite, mañana se verificará en la Plaza de Toros, el festival ciclico-aurino que se anunció para el día 31 del mes próximo pasado y que á consecuencia del mal tiempo no pudo llevarse á efecto.

La fiesta, como ya saben nuestros lectores, está organizada por los aspirantes á constituir la Unión Ciclista Cartagenera y los productos del espectáculo, serán destinados á la construcción de un Velódromo.

Entre los números del programa figura un gran *carrousel*, para el cual han regalado cintas, varias y distinguidas señoritas de esta localidad, cuya modestia llega al extremo de ocultar sus nombres para que no sean publicados, pero apesar de ello, procuraré dar cuenta detallada de todas las cintas y sus donantes.

Jacobita Garcia Antón ha regalado una cinta color *celeste*, en la que va bordado un *velódromo* en su máquina, cuyo trabajo es en sedas y oro; con la cara y brazos pintados á la acuarela y otra cinta color *rosa*, con un precioso ramo bordado en oro y seda; ambas cintas son de gran efecto y están confeccionadas con mucho gusto y singular arte.

María Pico ha regalado una cinta azul *celeste* con un esprichoso ramo de lindísimas flores, con pajaritos; bordada en sedas con mucho gusto y maestría.

Matilde Loreto, cinta color *lila* en la que se ve una bonita *rosa grana*, una pareja de ciclistas de ambos sexos y las iniciales M. L.

Rosario Zamora, cinta azul *claro* con lindísimos ramos de *rosas y violetas* en diferentes colores y bordados en sedas.

María Juan, cinta blanca pintada; en el centro lleva un bonito ramo de pensamientos y en el extremo un *bebé* sobre un carrito simulando un *carrousel*. Esta cinta es muy ingeniosa.

Luz Salas, cinta *verde* en la que van bordados con gran esmero ramitos de flores de distintas clases y variedades.

María Ferdá, cinta azul *celeste*; en ella se destacan tres ciclistas bordados primorosamente en sedas y plata, con la cara y brazos pintados.

Las Sras. de Araol han regalado una cinta *encarnada* y otra azul las cuales están bordadas en sedas con lindísimos ramos de flores las que resultan muy elegantes y de gusto.

Pepita Gómez, cinta color *rosa* con un ciclista dentro de una artística orla de flores.

Angelita Arroyo, cinta de colores nacionales en la que va bordada una rueda de bicicleta y en el centro de esta una pareja ciclista y además por toda la cinta una gran guirnalda de flores con monísimas mariposas, lo que todo, reunido presenta un conjunto sumamente agradable y artístico.

Paquita Marroí; la cinta que ha regala-

do esta joven es azul y lleva un lindo ramo de flores bordadas en sedas que por cierto son muy preciosas.

I. P. Carratalá; cinta *rosa* con lindo ramo pintado por mano maestra que une con la simpática y preciosa Inés laxos íntimos.

Trini Martínez; cinta *colores nacionales*, pintada con un precioso paisaje en el que figura un velódromo donde se verifica un *carrousel*.

Pura Manzanares; cinta *morada*, pintada con un ciclista, un artístico ramo y dedicatoria al Circulo Ciclista. Es muy bonita.

Adela Silva; cinta color *crema* bordada en sedas con bonitos ramos de caprichosas flores.

Pepita Olivares; cinta *rosa*, con dedicatoria y alegoría á la Unión Ciclista Cartagenera. Es muy bonita y resulta de gusto y originalidad.

Srta. de Roig; azul, con un ciclista bordado en sedas. Es un trabajo perfectamente hecho.

Hermelinda Linares; cinta *lila* con lindísimos ramos de flores, lindísimos ramos de flores y verdaderos méritos.

También han regalado cintas los señores Díaz, Spottorno, Bana y Blanco, las cuales, son muy bonitas y merecen en nada de las arriba ya citadas; en una palabra, todas las cintas son á cual más bonitas y todas son acreedoras á justos y merecidos elogios.

Las cintas se hallan expuestas en una de las comercios de la calle Mayor, y sabemos es grande el número de ciclistas matriculados para el *carrousel*, pues existe entre los aficionados al deporte gran animación.

Los demás números del programa componen carreras de obstáculos, lentitud y corrida de novillos, por la cuadrilla de niños cartageneros, que por primera vez trabajan ante el público, por lo que resulta un espectáculo que á juzgar por los antecedentes, ha de revestir gran animación y ha de ser del agrado completo del público.

Juanito Neumático.

GLORIAS NACIONALES

Los españoles derrotan á los canarios en La Laguna 13 de Noviembre de 1894 Firmes en su propósito de conquistar

CARLOS II EL HECHIZADO

67

—Si nos permitis que continuemos mirando.. suplicó Leon.

—Sois muy dueños.

El secretario despues de algunas palabras dichas al vigia, descendió de la atalaya mientras nuestros tres expedicionarios siguieron examinando la dirección del buque.

De allí á media hora éste se presentaba ya con su forma elegante y majestuosa.

—Es una grande embarcación, dijo el capitán, y casi descubro en ella la misma hechura de esa fatal fragata que nos persigue.

—¿Qué decís! exclamaron los dos restantes.

—¡Oh! mirad. Quiera Dios que me equivoque.

Martin tomó el antejojo.

—Es cierto, dijo despues de un momento de observación: tiene su forma. ¡Oh! no se me oculta su porte y arboladura, su ancho velamen y su violento andar. Es la fragata.

Millan miró enseguida y convino con sus compañeros. Esta era una nueva circunstancia que podía retardar su salida para España, y no pudieron menos de estremeorse á esta consideración. Un día de pérdida equivaldría á un siglo; una hora de retraso sería una cosa deshonrosa para ellos: era preciso vencerlo todo para marchar de allí á tres ó cuatro

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 66

—En efecto, exclamó Valdivia; creo descubrir una sombra, una ligera nube.. ¡Oh! sí; ahora se ha hecho mas grande, señal de que ha virado de bordo. Es un barco.

—¿Y recelais de que sea filibustero? preguntó Leon con cierta inquietud que no pudo disimular.

—No: es buque de gran porte, pues á la distancia que se encuentra no sería fácil descubrirlo á no ser así.

Esta noticia hirió vivamente la imaginación de los tres jóvenes se acordaron de Asima y de su fragata.

Sucesivamente miraron Martin y Millan. El buque que tanto les llamaba la atención presentaba ya un cuerpo mas compacto y no cabía duda que volaba en alas de la brisa en dirección á Cartagena.

Latian sus corazones como los que esperan un acontecimiento bastante grave, si bien se dispusieron á seguir observando todos los movimientos de la embarcación.

—Dispensad, señores, dijo Valdivia, debo dar parte al señor gobernador de la presencia de ese buque, como tambien adoptar algunas medidas de conveniencia general por si tuviéramos que defendernos de él.

CARLOS II EL HECHIZADO

68

Los jóvenes se inclinaron.

—¿Y el señor gobernador? preguntó Martin.

—Está malo, contestó el secretario ruborizándose.

—¡Oh! es una desgracia.

—En efecto; pero ya procuraremos defender la plaza sin que se eche de menos su presencia.

Leon, Millan y Martin, conocieron que el acaheque del gobernador era una dosis de miedo inextinguible.

—¿Sabéis quienes son los piratas que tratan de atacar? preguntó el primero.

—Dicen que son el Olonés y Enrique Mergan.

—¿Pero no es confidencial la noticia?

—La acaba de dar el patron de ese barco que vais á anelarlo.

—Entonces tal vez que sea inexacta.

—Ojalá, contestó Valdivia; pero lo difícil es encontrar la merced á la oscuridad de la noche ha podido salvarse, llegando á Cartagena con el fin de librarse de los piratas.

—¡Ah! exclamó Leon pensativo y como queriendo convencerse de aquellas razones; bien puede ser. Sin embargo, estoy acostumbrado á esta clase de alarmas y sé por experiencia que la mayor parte no tienen resultado. ¿No hay algun punto desde donde se pueda descubrir todo el mar?